

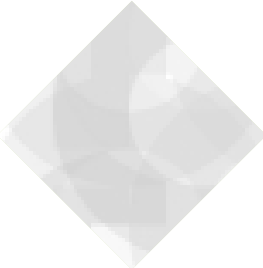
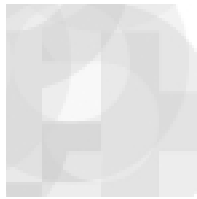
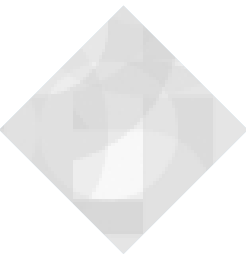
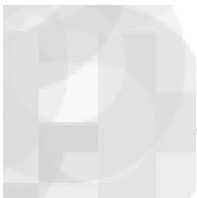
**MUJERES EN EL PODER**  
Cambian las reglas del juego

**PROLID**

**PROGRAMA  
DE APOYO AL LIDERAZGO  
Y LA REPRESENTACION  
DE LA MUJER**



**BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO**  
DEPARTAMENTO DE DESARROLLO SOSTENIBLE  
DIVISION DE DESARROLLO SOCIAL  
UNIDAD DE LA MUJER EN EL DESARROLLO



**E**n la década de los años noventa, se presenció un aumento significativo en el número de mujeres en cargos públicos. Hoy, cerca de 13 por ciento de los escaños en cámaras bajas o legislaturas unicamerales en los parlamentos latinoamericanos (15.4 por ciento si son incluidos Norteamérica y el Caribe) están ocupados por mujeres. Esta cifra se encuentra por debajo del promedio mundial de 13.9 por ciento. El creciente número de mujeres en cargos históricamente ocupados por hombres, ya sea en los parlamentos o en puestos altos del gobierno, demuestra que ha comenzado a cambiar el rostro del poder político.

La región parece estar bien posicionada y dispuesta a abrir espacios políticos a las mujeres. Una reciente encuesta llevada a cabo en seis ciudades latinoamericanas por la organización Gallup a nombre del Programa de Apoyo al Liderazgo y Representación de la Mujer (PROLID) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Diálogo Interamericano, sugiere que en los últimos años la opinión pública sobre el papel de la mujer en la política ha cambiado significativamente. Más de la mitad de las personas entrevistadas en Argentina, Brasil, Colombia y México opinan que tener más mujeres en cargos políticos conduciría a un mejor gobierno. La mayoría de los entrevistados creen que su país elegirá a una presidenta en los próximos 20 años y afirman que la postura del candidato sobre los asuntos que afectan a la mujer jugaría un papel “muy importante” en su decisión durante las próximas elecciones presidenciales.

Aunque la influencia y número de mujeres en el poder están creciendo, el impacto de dicho cambio en la composición del poder, si hubiese uno, todavía no es muy conocido. ¿Se ha notado algún cambio en la trayectoria de los países donde hay mujeres en posiciones de toma de decisión? ¿Se nota alguna diferencia cuando el número de mujeres en el poder alcanza una masa crítica? ¿Las mujeres ejercen el poder real cuando alcanzan posiciones de alto nivel? ¿Bajo cuáles circunstancias y por cuánto tiempo? ¿Qué efecto tiene la vida familiar de una mujer en su desempeño político?

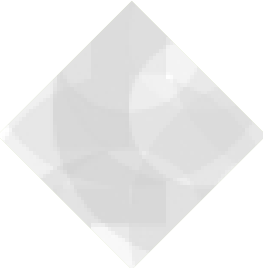
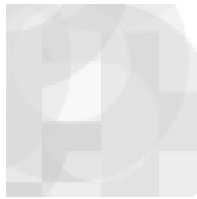
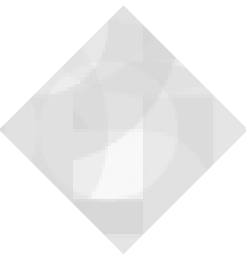
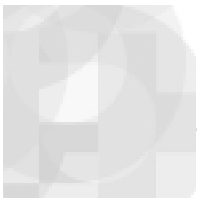
PROLID, con el apoyo de UNIFEM, organizó el encuentro “El liderazgo de la mujer: teoría y práctica” en México en agosto de 2000 para explorar estas interrogantes. Asistieron 32 personas a dicho evento, incluyendo académicas, activistas, periodistas y expertas en temas de desarrollo. Cada participante presentó un ensayo en respuesta a una de las 24 preguntas redactadas por PROLID (ver preguntas, Anexo). Los ensayos y el debate proporcionaron a PROLID nuevos conocimientos, estrategias, lineamientos e informaciones útiles para ser compartidas con mujeres líderes políticas actuales y futuras.

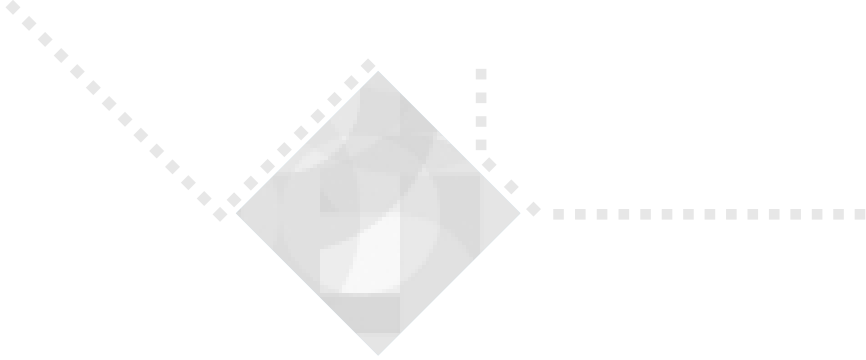
En este informe, Paul Constance, uno de los periodistas participantes, usa las ideas discutidas para brindarnos un retrato de este estimulante foro. Los ensayos están disponibles, en su totalidad en el sitio web de PROLID (<http://www.iadb.org/sds/prolead>). Varios de ellos han sido publicados por ISIS Internacional en Chile (Perspectivas, # 20). El resumen de las discusiones en grupo, desde el punto de vista de los periodistas, también se puede encontrar en el sitio web o a través de PROLID.

Presentamos este interesante material para fomentar el diálogo sobre la igualdad y la inclusión en la región

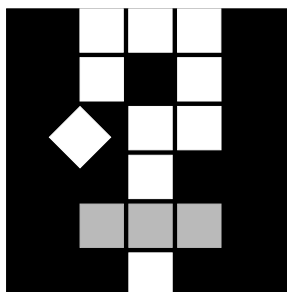
**El equipo de PROLID\***

\* Gabriela Vega, Jefa de la Unidad de la Mujer/BID;  
Ana Maria Brasileiro, Coordinadora de PROLID/BID;  
Vivan Roza, Oficial de PROLID/BID;  
Cristen Dávalos, Asistente Administrativa de PROLID/BID





## Índice



### **Mujeres en el poder** Cambian las reglas del juego

1.	Introducción	<b>2</b>
2.	El liderazgo de la mujer: un panorama	<b>4</b>
3.	Los caminos al poder	<b>6</b>
4.	El ejercicio del poder	<b>10</b>
5.	Conclusión	<b>15</b>

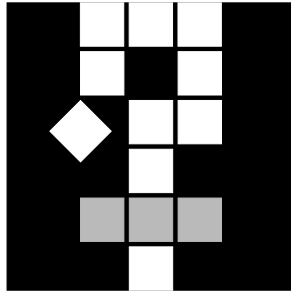
Seminario  
**Liderazgo de la mujer:**  
**Teoría y práctica**  
México  
Agosto del 2000

Anexo I.	Preguntas	<b>16</b>
----------	-----------	-----------



# 1. Introducción

"LA MERA EXISTENCIA DE MUJERES EN PUESTOS DE TOMA DE DECISIÓN NO SIEMPRE CONDUCE A LA INTRODUCCIÓN DE CAMBIOS EN LAS LEYES Y POLÍTICAS A FAVOR DE LA MUJER".  
MALA HTUN



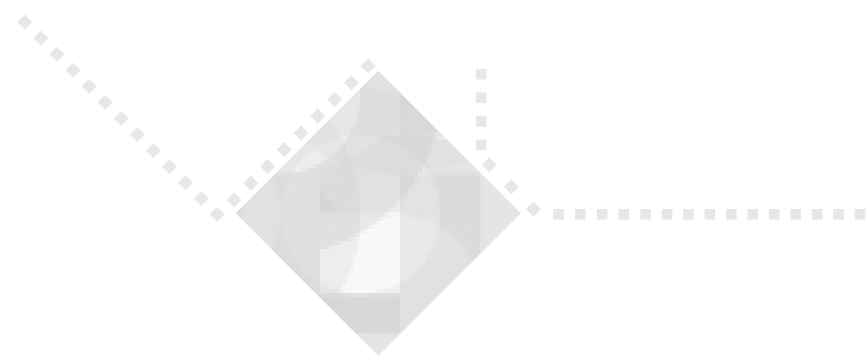
**"Pareciera que a las mujeres nos están reservadas las tareas de casa", dijo la senadora a un grupo de periodistas en el Congreso Argentino. "Pero no me pidan que yo sola haga toda la limpieza".**

"CONSIDERO QUE LA ESTRATEGIA PARA FORTALECER EL PODER DE LAS MUJERES NO PASA POR TRATAR DE INSERTARLAS EN SISTEMAS Y PROCESOS QUE ELLAS MISMAS CONSIDERAN CORRUPTOS, POCO REPRESENTATIVOS, O DISFUNCIONALES".  
MARCIA RIVEIRA

Con esas palabras Silvia Sapag, una senadora nacional de la provincia argentina de Neuquén, inició una conferencia de prensa en la que denunció un intento de soborno por parte de otro senador, en relación a la aprobación de una ley de hidrocarburos. Después de presentar una cronología detallada de los hechos, Sapag anunció que haría una denuncia oficial ante la Justicia.

La noticia estalló como una bomba dentro de la clase política argentina y llenó los diarios durante varios días. La denuncia en sí no era tan trascendente, dado que ocurría en medio de un escándalo mucho más grande sobre supuestos sobornos en el senado que posteriormente provocaría la renuncia de varios parlamentarios y una purga dramática del gabinete presidencial. Lo que fascinaba era el hecho de que Sapag estuviera dispuesta a nombrar a su colega y declarar ante un juez—conductas que, según muchos observadores, ponían en peligro su propio futuro político. Horacio Verbitsky, un columnista para el diario *Página/12*, ofreció el siguiente comentario en un análisis del episodio: "Como ya es norma en Argentina, debió ser una mujer quien acabara con las alusiones, los trascendidos y los eufemismos y dijera las cosas con sencillez y claridad".



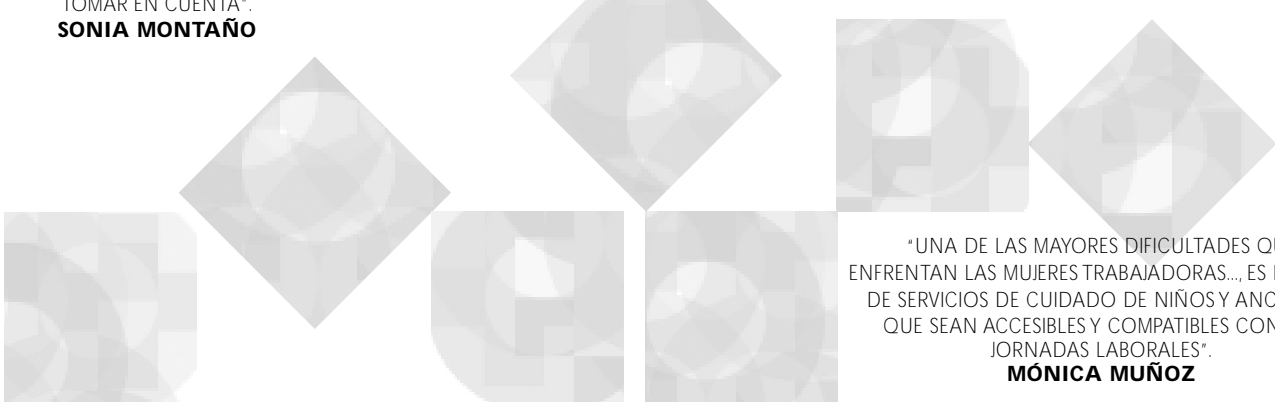


Esta anécdota encierra la mezcla de oportunidades y riesgos que muchas mujeres políticas viven hoy en América Latina y el Caribe. En primer lugar, muestra cómo una mujer puede ejercer un liderazgo serio y comprometido sobre un tema de interés público que trasciende las consideraciones de género. Segundo, muestra cómo una mujer elegida democráticamente puede desafiar—desde adentro—las prácticas de un sistema político controlado por varones, cosa que casi nunca se veía hace veinte años. Tercero, la historia de Sapag ilustra las dificultades y los riesgos que corre una mujer al ingresar en instituciones políticas débiles y minadas por prácticas clientelistas. En el caso de Sapag los riesgos tienen una vuelta irónica, puesto que es hija de un ex gobernador de la provincia de Neuquén y parte de una dinastía política que ha dominado esa provincia durante décadas. “Como soy mujer y soy Sapag, piensan que estoy ahí por mi papito y que por el mero hecho de ser política acepto cualquier cosa”, Sapag le dijo a Verbitsky después de su conferencia de prensa. Al hacer su denuncia, Sapag en efecto estaba definiendo sus propios valores políticos y tomando distancia de un estilo de liderazgo que ha dejado de ser aceptable en su país.

“EL TEMA DEL FINANCIAMIENTO DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS Y LOS PROCESOS ELECTORALES... [Y] LA DIFICULTAD DE ACCESO A LA POLÍTICA POR RAZONES ECONÓMICAS ES OTRO DE LOS ELEMENTOS QUE UN LIDERAZGO POLÍTICO DE LAS MUJERES DEBE TOMAR EN CUENTA”.  
SONIA MONTAÑO

En la actualidad cada uno de estos temas se manifiesta en las carreras de mujeres políticas a lo largo de la región. Hoy hay más mujeres en puestos de poder que en cualquier momento en la historia de América Latina y el Caribe. Sin embargo, muchas de las instituciones a las cuales estas mujeres han ganado acceso sufren una profunda crisis de credibilidad. ¿Cómo se definen las mujeres políticas en este ambiente? ¿Cuáles son los obstáculos que enfrentan en el camino hacia el poder? ¿Cuál es el estilo de liderazgo que deben adoptar para poder enfrentar los problemas sociales y económicos que afligen a sus países? En agosto del 2000, el Programa de Apoyo al Liderazgo y Representación de la Mujer (PROLID) del Banco Interamericano de Desarrollo reunió a 32 mujeres y hombres en México para discutir la teoría y la práctica del liderazgo de la mujer en América Latina y el Caribe. A las participantes—académicas, activistas y expertas en programas comunitarios—se le pidió preparar una breve ponencia sobre una de las preguntas que surgen de este fenómeno. El propósito de las preguntas era provocar una discusión amplia y ecléctica.

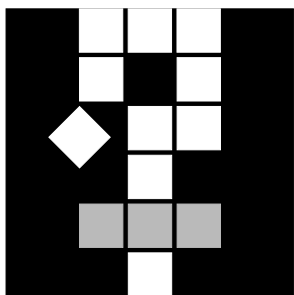
Cinco periodistas también fueron invitados a participar, tomando notas y asegurando que las discusiones rindieran material que fuera comprensible para un público general. Se esperaba que el resultado fuera un mosaico conceptual—una “colcha de retazos”—que ilustrara los muchos colores y contrastes de la experiencia de las mujeres en el liderazgo. Este ensayo sigue algunos de los hilos temáticos que aparecieron en ese intercambio. No intenta ofrecer un resumen exhaustivo de cada una de las ponencias presentadas en el seminario. El PROLID, en su sitio web, dispone de los textos completos para quienes deseen leerlos (<http://www.iadb.org/sds/prolead>).



“UNA DE LAS MAYORES DIFICULTADES QUE ENFRENTAN LAS MUJERES TRABAJADORAS... ES LA FALTA DE SERVICIOS DE CUIDADO DE NIÑOS Y ANCIANOS QUE SEAN ACCESIBLES Y COMPATIBLES CON SUS JORNADAS LABORALES”.  
MÓNICA MUÑOZ

## 2.

# El liderazgo de la mujer: un panorama



## Una década fundamental

**¿Cuál es la situación de las mujeres políticas en la América Latina de hoy?**

**H**ay por lo menos dos maneras de contestar la pregunta. Una sería dar un informe sobre el porcentaje de presidentes, ministros, legisladores, intendentes y jueces que son mujeres —y compararlo con los porcentajes de años anteriores. Una opción más subjetiva pero igualmente reveladora consiste en examinar las expectativas que las jóvenes latinoamericanas tienen sobre sus posibilidades de entrar en los ámbitos del poder político.

En ambos casos, el panorama actual es alentador. Las estadísticas indican que la presencia de la mujer en puestos de liderazgo está creciendo lenta pero constantemente. Después de medio siglo en que el porcentaje de mujeres elegidas a los parlamentos permaneció estático o creció muy poco, en la década de 1990 pegó un salto. Al comienzo de la década, las mujeres ocupaban aproximadamente el 10 por ciento de los escaños en las legislaturas. Hoy la cifra ha subido al 13 por ciento en América Latina y 15,4 por ciento si se incluye a Norteamérica y el Caribe. Aunque estos porcentajes obviamente son bajos en términos absolutos, en términos relativos representan un avance notable. En efecto, la región está hoy a la par de muchos países industrializados en cuanto a la participación de la mujer en las legislaturas.

En algunos países, especialmente aquellos que han adoptado leyes de cuota que establecen porcentajes fijos que los partidos políticos deben reservar para la candidatura de mujeres, el cambio ha sido espectacular. En la Argentina, por ejemplo, en 1991 las mujeres ocupaban apenas el 6 por ciento de los escaños en la cámara baja del Congreso. Hoy el 27 por ciento están ocupado por mujeres. En el Perú, en las elecciones de abril del 2000, la proporción de mujeres en la legislatura unicameral se duplicó, del 11 al 22 por ciento. En el Ecuador, en la última elección el porcentaje de mujeres en el Congreso trepó del 4 al 17 por ciento, mientras que en Costa Rica subió del 14 al 19 por ciento (ambos países tienen legislaturas unicamerales).

Sin embargo, en otros sectores del gobierno la participación de mujeres sigue siendo bajísima. Mireya Moscoso de Panamá es apenas la segunda mujer elegida presidente de un país en la región (la primera fue Violeta Chamorro de Nicaragua). Con la excepción notable de los gobiernos actuales de Chile, Costa Rica y Honduras, es muy raro ver a una mujer en cargos ministeriales o en el gabinete presidencial. Incluso hay unos cuantos países donde a principios del 2001 no había ni una sola mujer ministra.

En el sector judicial, las mujeres han logrado un avance importante en los cargos de menor autoridad pero aún tienen poca representación en los niveles superiores. Un informe publicado en 1995 por FLACSO indicó que el 45 por ciento de los juzgados penales de la región está ocupado por mujeres, como también el 20 por ciento de las cortes de apelación. Pero según el informe, las mujeres estaban virtualmente ausentes de las cortes supremas de América Latina y el Caribe.

Es bastante difícil conseguir información detallada y oportuna en cuanto a la participación de la mujer en los gobiernos provinciales y municipales. Mala Htun, cuya amplia investigación sobre la mujer en la política sirvió como punto de partida para las discusiones llevadas a cabo en México, recogió datos que indicaban que aproximadamente el 10 por ciento de los escaños legislativos estatales en Brasil está ocupado por mujeres, comparado con 15 por ciento en Venezuela, 16 por ciento en Argentina y 33 por ciento en el Distrito Federal de México. La situación parecería ser similar al nivel municipal. Datos relativos a Brasil, Perú y la República Dominicana indican que las mujeres ocupan entre 8 y 24 por ciento de los escaños en las asambleas municipales de estos países.

Mala Htun no pudo encontrar datos confiables en cuanto al porcentaje de mujeres intendentes. No obstante, es alentador ver mujeres al mando de las dos ciudades más grandes de la región. Rosario Robles finalizó en el 2000 su mandato de dos años como titular del gobierno de la Ciudad de México y Marta Suplicy fue elegida intendente de São Paulo en el 2000.



"A LAS MUJERES LES CUESTA  
MUCHO ACEPTAR EL MANDO  
DE OTRA MUJER".  
MARTA LAMAS

## Una generación segura de sí

Más allá de la realidad representada por estas estadísticas, pareciera que las jóvenes de América Latina poseen un optimismo sin precedentes en cuanto a sus posibilidades de alcanzar posiciones de poder en la sociedad. Aunque no existen investigaciones regionales específicas sobre este aspecto, la evidencia anecdótica es llamativa. Muchas de las mujeres en el encuentro en México señalaron el contraste entre las luchas que ellas mismas tuvieron que librar en los años sesenta y setenta para establecerse en sus profesiones y en la política, y la confianza natural que ven hoy en sus propias hijas.

Un ejemplo de esta postura se puede apreciar en Epsy Campbell, economista costarricense de 34 años de edad, madre de dos hijos y actual coordinadora de la Red de Mujeres Afrocaribeñas y Afrolatinoamericanas, quien fue una de las participantes más jóvenes del encuentro en México. Durante una entrevista realizada en el seminario, Campbell explicó su intención de ganar las elecciones en 2002 para la intendencia de su ciudad natal de Puerto Limón (ubicada sobre la costa caribeña de Costa Rica). Para el año 2006 planea postularse como senadora en el parlamento costarricense, y declara que "no tendría sentido" entrar en la política si no creyera que eventualmente podría llegar a ocupar la presidencia de la nación. La confianza de Campbell parecería ingenua, si no fuera por el rigor con el que describe los detalles de su estrategia electoral y sus planes para recaudar los fondos necesarios para ejecutar una campaña efectiva y transparente. Sólo entonces queda claro que varios años de activismo en la sociedad civil le han ayudado a desarrollar el olfato político necesario para ganarse apoyo, construir alianzas y llegar al poder en un país donde apenas el 2 por ciento de la población comparte su raza y su identidad afrocaribeña.

Aunque Campbell es sin duda un caso extraordinario, su optimismo no lo es. En preparación para su ponencia en México, Lydia Alpízar, quien trabaja para la Red de Jóvenes por los Derechos Sexuales y Reproductivos en el mismo país, entrevistó a una docena de jóvenes latinoamericanas que tienen planes de trabajar en la política. El comentario de una de ellas tuvo eco en varias: "[Las que estamos accediendo a estos puestos] estamos muy bien preparadas porque somos una generación mayoritariamente de universitarias. Esto se traduce en muchas, en una auto confianza, en creer que sí se puede". Aunque reconocen que para las mujeres aún es sumamente difícil acceder a puestos clave dentro de los partidos políticos o las legislaturas, las jóvenes entrevistadas por Alpízar señalaron otra tendencia. Muchas de sus compañeras están trabajando en los parlamentos no como secretarías, sino como asesoras, "haciendo un trabajo sumamente especializado y tradicionalmente masculino". Al conseguir este tipo de experiencia al comienzo de sus carreras, estas jóvenes están abriendo caminos mucho más directos hacia el poder de los que podrían haber encontrado generaciones anteriores de mujeres.

"HOY EN DÍA ES  
FACTIBLE QUE UNA MUJER  
QUIERA SER DIPUTADA O  
SENADORA, O INCLUSO  
PRESIDENTA, PUES EXISTE UNA  
MAYOR LEGITIMIDAD PARA  
ACEPTAR QUE LAS MUJERES  
ESTAMOS IGUALMENTE  
CAPACITADAS Y TENEMOS  
DERECHO A LA PLENA  
PARTICIPACIÓN POLÍTICA".  
LYDIA ALPÍZAR D.

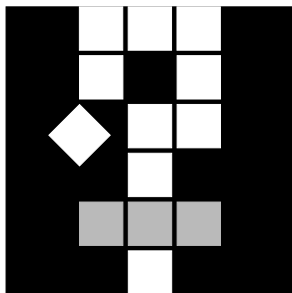
"LAS CUOTAS PRODUCEN  
RESULTADOS AMBIVALENTES,  
PORQUE TIENEN EL RIESGO DE  
LLEVAR A LA POLÍTICA UNA PRÁCTICA  
CORPORATIVISTA, QUE APUNTA A LA...  
HOMOGEINIZACIÓN DE SUJETOS,  
LA EXPOSICIÓN DE UNA IDENTIDAD  
Y LA NEGACIÓN DE LA OTRA".  
VIRGINIA VARGAS

"AUN NO HAY INDICADORES QUE NOS  
DEN CUENTA DE LOS PROCESOS DE CAMBIO EN LAS FAMILIAS Y  
QUE NOS EXPLIQUEN ACERCA DE ESA ENORME DIFICULTAD QUE  
ENFRENTAN LAS MUJERES PARA ESTAR EN LOS LUGARES DE TOMA  
DE DECISIONES. ¿FALTA DE DESEO DE PODER? ¿LA MATERNIDAD?  
¿LAS RESPONSABILIDADES DOMÉSTICAS?"  
CELITA ECCHER

### 3.

## Los caminos al poder

"EL DEBATE  
LEGISLATIVO SOBRE  
LA LEY DE CUOTAS COLOCÓ  
EN LA AGENDA POLÍTICA DE  
DIVERSOS PAÍSES DE AMÉRICA  
LATINA LA CUESTIÓN DE LA  
SUB-REPRESENTACIÓN  
POLÍTICA DE LAS MUJERES".  
MARLENE LIBARDONI



### Preparan el camino: las pioneras y el feminismo

**¿Cómo se explica el salto en la representatividad y el liderazgo de la mujer que ocurrió en los años noventa? ¿Y cómo es que las jóvenes latinoamericanas, en el curso de una sola generación, han llegado a ser tan optimistas en cuanto a sus propias posibilidades políticas?**

Las respuestas a estas preguntas ocuparon muchas de las discusiones en el seminario en México. Una observación repetida en casi todas estas charlas fue que las mujeres líderes de hoy están cosechando los frutos del trabajo de generaciones anteriores de mujeres que lucharon en varios campos. Primero se reconoció el legado de las sufragistas que a mediados del siglo pasado consiguieron, a duras penas, el derecho de voto. Luego, en los años cincuenta, sesenta y setenta, surgieron los movimientos feministas que lucharon por crear un espacio en la agenda pública para los problemas de la mujer. Durante este período hubo algunas mujeres que pudieron defender los derechos de la mujer desde adentro de los sistemas políticos establecidos, pero la gran mayoría tuvo que encontrar caminos alternativos de poder e influencia.

Estos caminos alternativos fueron especialmente importantes durante las dictaduras militares que caracterizaron las décadas de los setenta y ochenta en muchos de los países latinoamericanos. En situaciones en que los partidos políticos tradicionales se dividían entre cómplices de las dictaduras o blancos de la represión violenta, contemplar una carrera política convencional era casi imposible para las mujeres. En cambio, decenas de miles de mujeres optaron por canalizar sus energías a través de organizaciones no gubernamentales (ONG) que tenían la posibilidad de atacar los problemas sociales y presionar a los regímenes desde una postura de autonomía ideológica e institucional. Como se ha documentado ampliamente en muchos estudios, estas ONG tuvieron (y siguen teniendo) un enorme impacto en áreas como nutrición, violencia doméstica y salud reproductiva y, sobre todo, en la defensa de los derechos humanos. Muchas de estas ONG han logrado instalarse en la sociedad como fuentes de información y fiscalización permanente de políticas que afectan a la mujer. Por ejemplo, a través de la Sociedad Mexicana pro Desarrollo de la Mujer, Marta Lamas ha llegado a ser reconocida en todo el país como una autoridad sobre el derecho al aborto, sin jamás haberse postulado para un cargo político.

Los años de crisis de los setenta y ochenta también propiciaron la aparición de una nueva clase de líderes al nivel local. Especialmente en zonas de extrema pobreza donde faltaban servicios públicos básicos, las mujeres organizaron ollas populares, centros de salud, escuelas informales y una variedad de entidades que tenían como finalidad responder a las necesidades de la comunidad. Las capacidades de liderazgo que fueron adquiriendo durante esos años dieron a estas mujeres una influencia política sin precedentes, y muchas posteriormente se embarcaron en carreras políticas formales a nivel regional y nacional.

"[SE DEBEN] MODIFICAR LAS ACTUALES  
TENDENCIAS DE REDUCIR LA INTERVENCIÓN  
DE LAS PARLAMENTARIAS A LAS TEMÁTICAS VINCULADAS A LA  
FAMILIA Y LA NIÑEZ, AVANZANDO EN LA PARTICIPACIÓN EN  
OTRAS COMISIONES DONDE SE DECIDEN ASUNTOS DE  
PLANIFICACIÓN ECONÓMICA, SEGURIDAD, JUSTICIA, ETC."  
MARÍA TERESA BLANDÓN

## La lucha por los derechos

Durante este período las organizaciones feministas estuvieron a la vanguardia de las luchas por introducir legislación que eliminara la discriminación contra la mujer. Gracias a sus esfuerzos, casi todos los países de la región han aprobado leyes que protegen los derechos sexuales, económicos, educativos y políticos de la mujer, y todos han ratificado la Convención para la Eliminación de Toda Forma de Discriminación Contra la Mujer. En 1995 se vieron los frutos del enorme trabajo de planificación y coordinación entre grupos feministas en preparación para la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Social, realizada en Copenhague, Dinamarca, y luego para la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, realizada en Pekin, China. Al participar en la definición del temario de estos eventos históricos, las mujeres latinoamericanas obligaron a los políticos de sus propios países a prestarle atención a una diversidad de asuntos que antes habían sido ignorados.

Pero a pesar de estas importantes victorias, un número creciente de mujeres activistas empezó a reconocer que había límites en lo que se podía lograr mientras se trabajara al margen de los partidos políticos. Estos límites siempre se habían reconocido en concepto, pero con el resurgimiento masivo de los partidos políticos que acompañó el retorno a la democracia, quedó claro que las mujeres necesitaban una voz más fuerte dentro de los sistemas políticos formales. Sonia Montañó Virreira, jefa de la Unidad de la Mujer y el Desarrollo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, describió así la situación: “Mientras en los primeros años del nuevo movimiento de mujeres se produjo una emigración de los partidos hacia la sociedad, hoy aparecen tendencias que buscan el (re)ingreso de las mujeres a los partidos políticos y al Estado. Mientras se descubría que el poder estaba en todas partes, hoy se tiende a identificar ciertos ámbitos privilegiados del poder. Ambas tendencias coexisten en el tiempo...”.

“[MUCHAS MUJERES] LÍDERES SOCIALES DE SU COMUNIDAD, NO ENCUENTRAN AÚN LA MANERA DE TRADUCIR ESTA EXPERIENCIA SOCIAL EN LENGUAJE POLÍTICO PARA CONTINUAR AVANZANDO EN LA CARRERA AL PODER”.  
CECILIA BLONDET M.

Este ingreso consciente de la mujer al mundo de la política oficial coincidió con el profundo renacimiento democrático que recorrió la región con la caída de las dictaduras en los años ochenta y noventa. Varias generaciones de mujeres que habían ingresado a las universidades y al mundo laboral durante el anterior cuarto de siglo se encontraron repentinamente en un ambiente donde era posible pensar en una carrera política formal. Estas mujeres tenían un alto nivel de educación, experiencia profesional, y el apoyo de sociedades que ya no consideraban incongruente la imagen de una mujer en el poder. Las cúpulas de los partidos políticos tradicionales, dominados como siempre por hombres, reconocieron que en un mercado electoral altamente competitivo les convenía encontrar nuevas formas de incluir a la mujer. Se trataba de una coyuntura singular. Aprovechando la oportunidad, las mujeres en varios países de la región apostaron por una estrategia que al principio parecía quijotesca. Demandaron la aprobación de leyes de cuotas que obligarían a que los partidos políticos reservaran un porcentaje de sus listas de candidatos para mujeres. Y para la sorpresa de todos, los hombres políticos de varios países decidieron apoyar estas iniciativas.

## La legislación del acceso

Las leyes de cuotas, que para fines de los años noventa habían sido adoptadas en diversas formas por 12 países de la región, significaron un adelanto extraordinario para la participación de la mujer latinoamericana en la política. Dichas leyes son modestas (el porcentaje reservado para las mujeres oscila entre el 20 y 40 por ciento), difíciles de hacer cumplir, y en algunos países, totalmente ineficaces. Pero el simple hecho de que países como Argentina, Brasil y México hayan aprobado leyes de cuotas le dio una legitimidad irreversible a las demandas que durante tantos años fueron descartadas como exorbitantes. También ayudó a que el debate público ya no sea sobre si la mujer debe o no estar representada en el liderazgo político, sino más bien sobre cuál es la mejor manera de lograr esa representación. A los políticos en los países que no tienen leyes de cuota les resulta cada vez más difícil responder a las mujeres que preguntan: ¿y nosotras, porqué no? El efecto de dicha presión se multiplica con la difusión en los medios de estudios que comparan los porcentajes de mujeres en el poder en cada país.

En efecto, ningún gobierno quiere quedar rezagado y los partidos políticos actuales no pueden afrontar el riesgo de ser vistos como opuestos al liderazgo de la mujer. Más bien, muchos partidos políticos han tomado la iniciativa y han adoptado cuotas internas antes de ser obligados a hacerlo por la ley. Por todas estas razones, las leyes de cuota han dado a las mujeres latinoamericanas una manera poderosa de ejercer presión para el cambio—más allá de los méritos o la eficacia de las leyes en sí.

En este sentido, las leyes de cuota son quizás el fruto más visible (aunque no necesariamente el más importante) de la confluencia de movimientos, experiencias y cambios sociales y políticos que abrieron espacio para el liderazgo de la mujer en los años noventa. El histórico trabajo del movimiento feminista, las experiencias en el activismo comunitario y en ONG, las mayores posibilidades de educación y de participación en el mercado laboral y, por último, el surgimiento de la competencia democrática—todos contribuyeron a esa apertura.

## Un remedio limitado

Pero a pesar de su gran impacto simbólico, las leyes de cuotas no se están cumpliendo en la mayoría de los países que las adoptaron. En su análisis del mínimo impacto que han tenido estas leyes en los casos de las cámaras de diputados de Bolivia, Brasil, Panamá y Paraguay y en los senados de Bolivia y Venezuela, Mala Htun identifica tres problemas principales. Las leyes de cuota son poco efectivas cuando no son obligatorias, cuando no especifican cómo se deben aplicar, o cuando no definen la distribución de cargos a ser ocupados por mujeres. Sin señalar casos particulares, es evidente que los partidos políticos han aprovechado cualquier ambigüedad y han buscado todos los vericuetos de estas leyes para evitar ubicar a mujeres candidatas en puestos donde podrían ser elegidas. Por ejemplo, la importancia de tener requisitos en cuanto al posicionamiento de los cargos nace del hecho de que muchos partidos en países que tienen sistemas electorales de listas cerradas, han ubicado a todas las mujeres al final de sus listas. Si un partido gana pocos escaños en el parlamento, únicamente los candidatos en la cabecera de la lista logran entrar. Este abuso ha generado los requisitos sobre distribución de cargos que obligan a los partidos a ubicar a las mujeres candidatas a lo largo de toda la lista (por ejemplo, en cada tercer puesto del escalafón) para que de esa forma sean “elegibles”.

Mala Htun y su colega Mark Jones también han producido un análisis de la manera en que ciertos tipos de sistemas electorales inherentemente limitan la efectividad de las leyes de cuotas. Ellos señalan que en los sistemas con listas cerradas (donde los partidos controlan la ubicación de los candidatos en sus listas y donde los votantes eligen al partido, y no al individuo) es más fácil hacer cumplir el sistema de cuotas. En los sistemas de listas abiertas, donde los votantes pueden elegir candidatos de varios partidos, las cuotas resultan poco efectivas. Otros factores, incluyendo el tamaño de los distritos electorales, también pueden afectar la efectividad de las cuotas.

¿Tiene sentido juzgar los méritos de un sistema electoral en base al grado en que facilita o no el cumplimiento de las cuotas? Parecería que no. Htun señala que los factores que hacen que los sistemas de listas cerradas favorezcan las cuotas también los pueden hacer menos transparentes y hasta pueden impedir la rendición de cuentas entre legisladores y ciudadanos—para citar sólo un par de ejemplos. Dichas consideraciones son relevantes porque muchos de los países de América Latina están contemplando reformas a sus sistemas electorales, debido en gran medida a la persistencia de la corrupción política. Antes de decidir qué tipo de reformas van a apoyar, las mujeres tendrán que distinguir entre los cambios que podrían favorecer sus posibilidades de ser elegidas y aquellos que podrían mejorar la transparencia y justicia del sistema político en general.

En última instancia, las características de las leyes de cuotas y el sistema electoral tienen menos importancia que el compromiso de la sociedad con la igualdad. Porque incluso cuando las leyes de cuotas son respetadas, esta victoria puede ser poco más que simbólica si no está acompañada por el acceso a los ámbitos del verdadero poder que existen detrás de las estructuras partidarias. El mero hecho de entrar en el territorio del poder no garantiza que la mujer pueda ejercerlo en forma significativa.

\*EN LA ACTUALIDAD, AFORTUNADAMENTE YA NO SE PONE EN DISCUSIÓN LA LEGITIMIDAD DEL DERECHO A VOTO DE LAS MUJERES. SIN EMBARGO, AÚN SE ENJUICIA SU COMPORTAMIENTO Y SE DISCUTE LA LEGITIMIDAD DE SU DERECHO A SER ELEGIDAS\*.  
NATACHA MOLINA GARCIA

## Las barreras persistentes: tiempo, energía, dinero y raza

Según las participantes en el seminario en México, las barreras que impiden el acceso al verdadero poder son múltiples y persistentes. Estas empiezan en el hogar, donde el desequilibrio en las responsabilidades entre los sexos no ha sido alterado por las nuevas leyes que proclaman la igualdad. Mónica Muñoz, la directora regional para la región andina de UNIFEM y Celia Eccher, quien dirige la Red de Educación Popular entre Mujeres, describen las discrepancias que existen entre el mundo idealizado de garantías legales para la mujer y la estresante realidad de la vida doméstica. Aunque un porcentaje pequeño de mujeres goza hoy de una distribución más equitativa de las responsabilidades domésticas con sus esposos o compañeros, la mayoría aún carga con el peso desproporcionado de estas tareas, a pesar de que muchas tienen un empleo fuera del hogar y hasta ganan más que sus parejas.

Marcia Rivera, la directora ejecutiva del Instituto Latinoamericano de Educación para el Desarrollo en San Juan, Puerto Rico, insiste en que la carga de trabajo de la mujer se ha incrementado como consecuencia de la globalización y la adopción por parte de muchos gobiernos de sistemas fiscales orientados a las demandas del mercado. La globalización—aún en casos donde haya contribuido al crecimiento económico—ha aumentado el desempleo y ha reducido los sueldos en muchos sectores, incrementando la presión sobre la mujer de generar ingresos de alguna forma. Al mismo tiempo, muchos gobiernos latinoamericanos han reducido su gasto social para poder responder a los requisitos fiscales más estrictos de una economía abierta. Cuando estas reducciones afectan áreas como salud, nutrición, compensación por desempleo o el cuidado de los ancianos, inevitablemente son las mujeres que tienen que aminorar el efecto.

“LA ACUSACIÓN DE  
CORRUPCIÓN QUE SE HA  
HECHO A VARIAS MUJERES QUE  
OCUPAN PUESTOS DE PODER  
NO HA SIDO SUFICIENTE PARA  
BORRAR AQUELLA CREENCIA  
EN LA ‘HONESTIDAD’  
FEMENINA”.  
EVA BLAY

Todas las garantías legales del mundo no pueden ayudar a que una mujer crónicamente cansada entre en la política. Aun cuando pueda armarse de las fuerzas necesarias, la mujer enfrenta “la dificultad real de disponer de tiempo y de recursos para el trabajo político” escribe Rivera. Pocas legislaturas latinoamericanas han instituido políticas que ofrezcan apoyo concreto a la familia—por ejemplo, guarderías dentro de los parlamentos—que harían factible que la mujer tenga hijos y desempeñe a la vez sus funciones políticas. Además, los recursos financieros necesarios para que la mujer pueda lanzar y sostener la actividad política son prohibitivos en la gran mayoría de los casos. En cambio, los hombres que se inician en la política suelen contar con una red de contactos en el mundo de los negocios, los gremios y los partidos políticos que les permite acceder a los fondos necesarios para financiar sus campañas electorales. Las mujeres raras veces tienen el mismo grado de acceso a estas redes. Este obstáculo se perpetúa por los reglamentos financieros que favorecen a los partidos que tienen acceso a grandes contribuciones privadas, aun cuando haya fondos públicos disponibles para las campañas electorales.

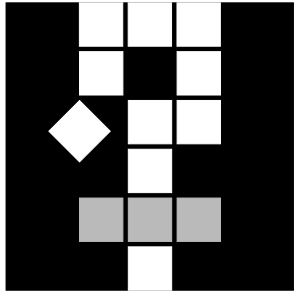
Las mujeres que provienen de grupos étnicos o raciales no dominantes se enfrentan con otras barreras cuando intentan ingresar en el sistema político. Todos los países latinoamericanos condenan el racismo, y muchos incluso se consideran libres de prejuicios raciales. Pero como puede atestiguar Epsy Campbell, esa postura pocas veces ha sido puesta a prueba por la candidatura de afrolatinoamericanos o indígenas para cargos públicos. De hecho, candidatas como Campbell están encontrando reacciones que oscilan entre ambivalencia y resistencia abierta, aun por parte de partidos políticos que siempre han pretendido representar a grupos étnicos no dominantes. Campbell sostiene que la situación de las mujeres negras o indígenas en la política es especialmente complicada porque las mujeres del grupo étnico dominante tienden a ver la lucha por la igualdad racial como menos importante que la lucha por la igualdad de género. Campbell escribe que muchas de las iniciativas destinadas a romper con la desigualdad “aún no reconocen el racismo estructural y la exclusión que por razones étnicas viven estos grupos”, y el hecho de que, para las mujeres de grupos étnicos no dominantes, el racismo puede ser más preocupante que el machismo. Además, las mujeres de color que eligen trabajar dentro de los partidos políticos tradicionales a veces encuentran que han sido encasilladas en un rol simbólico como representantes de su grupo—una estrategia que efectivamente las excluye de la participación seria en iniciativas transcendentales.



## 4.

# El ejercicio del poder

\*...EL EJERCICIO DEL LIDERAZGO FORMAL DE LAS MUJERES DE LOS GRUPOS ÉTNICOS NO DOMINANTES SE DEBE DE ENFRENTAR A UNA BARRERA TAN ESTRUCTURAL COMO LA SITUACIÓN DE GÉNERO: EL RACISMO\*.  
EPSY CAMPBELL



## Las apariencias versus la realidad

**E**sta distinción entre la apariencia del poder y la posibilidad real de ejercerlo brota inmediatamente en conversaciones con mujeres que tienen o han tenido algún cargo político. Una y otra vez, las mujeres asumen puestos como legisladoras o ministras y encuentran que el partido, por así decirlo, se está jugando en otro lugar. Es decir, las decisiones claves en cuanto a normas, presupuestos, legislación, candidatos y temas parecidos se están tomando dentro de otro círculo de influencia, al cual sólo se accede por medio de amistades y alianzas entre hombres de poder.

Aunque pocas mujeres se sorprenden al chocar contra esta última e invisible barrera, muchas se sienten agobiadas por la dificultad de superarla. Eva Blay, quien fue senadora nacional en Brasil a principios de los años noventa, dice que le sorprendió lo difícil que era ingresar en las reuniones informales, a puertas cerradas, donde se negociaban los asuntos trascendentes del senado. “En una ocasión tuve que visitar individualmente a cada uno de mis colegas senadores para asegurarme que podía contar con su apoyo en un proyecto de ley”, Blay recordó durante una entrevista que se le hizo en México.

Las mujeres se ven excluidas del poder real de varias formas. Primero, muchas de ellas simplemente nunca tienen la oportunidad de tomar parte en las actividades sociales, políticas y comerciales que forman la base de las redes recién mencionadas. Como resultado, no tienen una entrada natural al sistema informal de presiones e influencias mediante el cual los hombres políticos negocian sus proyectos. Segundo, las reglas de procedimiento dentro de cada partido o dentro de las legislaturas (o la aplicación arbitraria de estas reglas) muchas veces concentran el poder en forma desproporcionada en las manos de unos pocos jefes quienes seleccionan sus amigos y aliados para los puestos importantes. Tercero, a las mujeres por lo general se les entrega los temas “suaves” como el de los niños, la salud o el medio ambiente, y en muchos casos se espera sencillamente que se ocupen de los “asuntos de mujeres” y nada más. Mientras tanto, a los hombres se les asigna a los comités de alto perfil o asuntos de peso como la política económica, las relaciones exteriores y el comercio.

\*...LA EXPERIENCIA DE LA MUJER LATINOAMERICANA FUERA DEL PAÍS FAVORECE SU LIDERAZGO EN CREAR EL ACCESO AL PODER DE SUS HERMANAS EN SU PROPIO PAÍS, NO SOLAMENTE PORQUE ELLA TRAE DESTREZAS ACADÉMICAS O PROFESIONALES DE SUS EXPERIENCIAS DE TRABAJO..., PERO TAMBIÉN POR LO QUE APRENDE POR EL CONTACTO CON LAS COMUNIDADES LATINAS AFUERA DEL PAÍS\*.  
CELIA ALVAREZ



"LA PARTICIPACIÓN Y LA REPRESENTACIÓN POLÍTICA DE LA MUJER HA ESTADO SIGNADA ... POR EL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN Y APRENDIZAJE, A TRAVÉS DEL CUAL SE MUESTRA QUE EL MUNDO DE LO PÚBLICO, DE LA POLÍTICA, ES PRIVATIVO DE LOS VARONES, Y SI LA MUJER DECIDE LLEGAR A ÉL, EL COSTO REDUNDA EN SACRIFICAR EL EJERCICIO PLENO DE SU MATERNIDAD Y EN MUCHAS OPORTUNIDADES SU RELACIONES SOCIO-AFECTIVAS".  
PIEDAD CÓRDOBA

Cecilia López, una militante del Partido Liberal de Colombia quien ha ocupado varios cargos superiores en el gobierno de su país, cree que la exclusión tradicional de las mujeres de puestos que tienen que ver con la política económica ha tenido resultados catastróficos. "Las políticas macro-económicas no son neutras, en términos de género," escribe López al explicar cómo la austeridad fiscal y la apertura comercial de los años noventa tuvieron un efecto directo, y en gran parte negativo, sobre la mayoría de mujeres que trabajan fuera del hogar. López sostiene que hasta que las mujeres logren una representación proporcional en las esferas donde estas políticas son definidas, estos efectos no serán reconocidos ni considerados apropiadamente.

Finalmente, la exclusión de la mujer de las esferas del poder real es perpetuada frecuentemente por los medios de comunicación, donde se persiste en apelar a estereotipos machistas. Piedad Córdoba, senadora nacional de Colombia, ofrece como ejemplo los reportajes sobre debates parlamentarios. "Cuando una mujer se levanta para hablar con pasión sobre un tema, se la describe como histérica, excesivamente emocional y superficial" dijo en una entrevista en México. "Pero cuando un hombre hace lo mismo, se dice que entregó un discurso decisivo que articuló perfectamente los postulados del partido".

"...LA DEMOCRACIA ES UNA FORMA DE GOBIERNO QUE SIEMPRE HA EXCLUIDO A LAS MUJERES, DESDE LA GRECIA CLÁSICA HASTA EN SU VERSIÓN MODERNA SURGIDA DE LA ILUSTRACIÓN, ...[PERO] EN AMÉRICA LATINA, ... A PESAR DE LAS FUERTES RESISTENCIAS DE LOS HOMBRES, LAS MUJERES HAN INSISTIDO EN PARTICIPAR EN ELLA".  
MARYSA NAVARRO

## El peso de la virtud

Este mundo oculto del poder es desconcertante no sólo por ser inaccesible, sino porque suele encubrir las prácticas corruptas que le han traído tanto desprestigio a los partidos políticos de la región. Como aprendió Silvia Sapag en el incidente descrito al comienzo de este ensayo, las mujeres a veces pueden ganarse acceso al círculo interior del poder, pero el precio de entrada puede incluir la pérdida de autonomía e integridad. Aun cuando pueden acceder a estas esferas sin participar directamente en actividades corruptas, las mujeres corren el riesgo de la culpa por asociación. En años recientes partidos políticos tradicionales en Perú, Venezuela y México, para nombrar sólo algunos ejemplos, han sufrido profundas crisis de credibilidad por verse involucrados en escándalos de corrupción. Sin duda la mayoría de los hombres y las mujeres que militaron en esos partidos no participaron en actos de corrupción. Pero en la opinión pública, los logros de estos políticos honestos han sido eclipsados, quizás para siempre, por el descrédito de sus partidos.

"... EN LOS ÚLTIMOS 20 AÑOS [EL MOVIMIENTO DE MUJERES] HA LOGRADO INCIDIR EN LOS LENTOS PERO IMPORTANTES CAMBIOS, QUIZÁS PARADIGMÁTICOS, EN MARCHA. LOS INTENTOS DE DOTAR, POR EJEMPLO, DE UNA "PERSPECTIVA DE GÉNERO" A LOS ORGANISMOS QUE LIDERAN LA POLÍTICA ECONÓMICA EN EL ÁMBITO GLOBAL Y LA PEQUEÑA REVOLUCIÓN QUE SE ABRE PASOS A TRAVÉS DEL USO NO SEXISTA DEL LENGUAJE, SON CLARAS EVIDENCIAS DE LO ANTERIOR".  
MAGALI PINEDA

"LA DESCENTRALIZACIÓN EN EL MARCO DE LA DEMOCRATIZACIÓN ... [PUEDE] ESTIMULAR LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y, POR LO TANTO, POSIBILITAR LA AMPLIACIÓN DE CIUDADANÍA EN GENERAL Y EN PARTICULAR PARA LAS MUJERES, AL POTENCIAR UNA MEJOR DISTRIBUCIÓN DEL PODER".  
ANA FALÚ

Las mujeres que desean ejercer el poder en este contexto se enfrentan con un serio dilema. Como cualquier político recién elegido o designado, las mujeres que llegan al poder sienten presión por demostrar que son capaces de lograr resultados concretos para sus constituyentes. ¿Deben aceptar las reglas de juegos existentes (aun si éstas esconden actos corruptos) para poder construir alianzas efectivas con colegas masculinos, y así lograr resultados? ¿O deben más bien volcarse a la reforma de las reglas para que puedan gobernar en un ambiente político más limpio y transparente?

En la práctica, por supuesto, la mayoría de las mujeres en la política probablemente hacen ambas cosas. Pareciera que Silvia Sapag, por ejemplo, inicialmente intentó cumplir con su mandato dentro de las reglas políticas existentes. Pero cuando esas reglas comenzaron a amenazar su propia reputación, Sapag decidió romper con el sistema y agregar su voz a las que claman por una reforma del sistema existente. Esta postura reformista, según Sonia Montaña, es la más provechosa que pueden adoptar las mujeres políticas en la América Latina actual. Montaña sostiene que los sistemas políticos de la región están sufriendo una crisis de credibilidad a raíz de tradiciones políticas que favorecen a caudillos y gestos populistas, los cuales debilitan las instituciones y el estado de derecho. Su análisis sugiere que los hombres políticos—por lo general—han mostrado poco interés en hacer reformas serias en áreas como el financiamiento de las campañas electorales, la influencia política de las grandes empresas, las compras públicas y otros asuntos oscuros, porque dichas reformas amenazarían el sistema de tráfico de influencias con el cual están profundamente comprometidos.

Por lo dicho, Montaña cree que las mujeres pueden y deben ser las protagonistas de las reformas institucionales y políticas que tanto necesitan los países de la región, en vez de esperar a que los hombres lo hagan. Dicha postura tiene sus riesgos, por supuesto. Las mujeres que la adoptan sin duda serán juzgadas con criterios éticos más rigurosos que los que se suelen aplicar a sus compañeros masculinos. Pero para Montaña, las posibles recompensas de un protagonismo reformador justifican ampliamente los riesgos.


### ¿Qué estilo de liderazgo?

Aunque uno puede discrepar con el análisis que hace Montaña, existe evidencia anecdótica que sugiere que las sociedades latinoamericanas esperan que las mujeres ejerzan este tipo de liderazgo—aun cuando las razones sean algo machistas. Parecería que las mujeres son vistas como “más honestas” que los hombres, o por lo menos no tan dispuestas a participar en actividades corruptas. Por ejemplo, en ciertos sectores de Lima y de la Ciudad de México los gobiernos sólo utilizan policías mujeres para el control del tránsito—bajo el supuesto de que es más difícil sobornarlas que a los policías hombres.

\*FRECUENTEMENTE, SUCEDE QUE LAS MUJERES TEMEN A LOS MEDIOS. LA IDEA DE LA SOCIEDAD MEDIÁTICA, TODAVÍA NO FORMA PARTE DE SUS PROYECTOS POLÍTICOS Y LA CONSTRUCCIÓN DE SUS COMPETENCIAS\*.  
SARA LOVERA



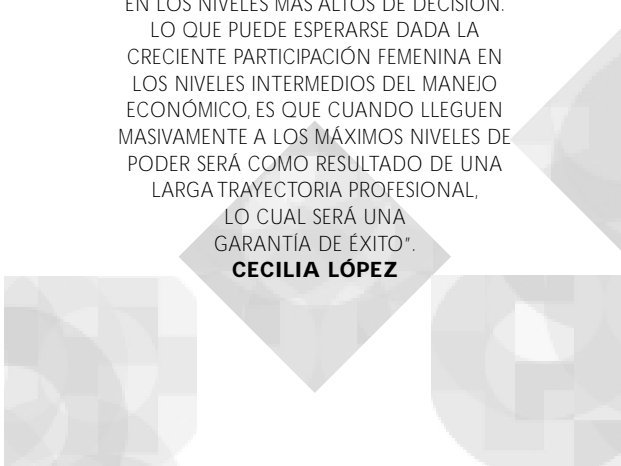




“...LOS DERECHOS HUMANOS  
SE VEN REFORZADOS CUANDO  
HAY IGUALDAD ENTRE LOS GÉNEROS O  
PROGRAMAS DE REDUCCIÓN DE LA  
POBREZA QUE POTENCIAN A LAS PERSONAS  
PARA QUE TOMEN CONCIENCIA DE SUS  
DERECHOS Y LOS RECLAMEN”.  
GUADALUPE ESPINOSA  
Y VANIA SALLES

Estas virtudes estereotipadas incomodan a muchas feministas. Como se ha dicho anteriormente, existe el riesgo de que las mujeres que son calificadas como excepcionalmente honestas sufran una caída violenta apenas se las acuse de algún supuesto acto de corrupción. Por cierto, los medios de comunicación parecen deleitarse cuando pueden comprobar que las mujeres son, después de todo, “igual que los hombres”. Muchas feministas creen que el estereotipo de que la mujer es más virtuosa sencillamente no es cierto. En sus reflexiones presentadas sobre el tema en México, Marta Lamas escribió: “Las formas nefastas del ejercicio de poder, su obtención deshonestas, su arbitrariedad ciega a la situación de las demás personas afectadas por ese poder, la lucha interna por el poder, la fácil capitulación ante la seducción del poder y otros excesos y abusos son múltiples y omnipresentes entre las mujeres”. Las observaciones de Lamas tuvieron eco en la desilusión expresada por otras participantes del seminario en cuanto a las relaciones entre mujeres en el poder. En síntesis, Lamas cree que las mujeres suelen resistir el sometimiento a la autoridad de otras mujeres, y que frecuentemente son incapaces de formar coaliciones efectivas entre mujeres de diferentes partidos.

En medio de tantos supuestos y de tantas presiones opuestas, ¿qué clase de liderazgo están practicando las mujeres latinoamericanas? Esta pregunta, en distintas dimensiones, provocó algunas de las discusiones más animadas del encuentro en México. Sonia Montañó ofreció un punto de partida al proponer cuatro modelos de liderazgo de las mujeres latinoamericanas. El primer modelo está representado por la mujer que ha adquirido poder por medio de relaciones conyugales o de familia, y que por lo general hace todo lo posible para perpetuar el legado político del varón que le dio acceso. El segundo modelo está asociado con las madres o mujeres de gran heroísmo, quienes se han ganado credibilidad por haber enfrentado un régimen militar o algo por el estilo, sin importar su experiencia política concreta. Un tercer modelo se compone de mujeres que ascienden a través de un partido político tradicional ocupando diferentes cargos en el partido o en el gobierno, por lo general como tecnócratas o encargadas de temas referentes a la mujer. Montañó describe el cuarto modelo de liderazgo como el “modelo de lo grotesco”, e incluye en él “mujeres surgidas de la farándula, el glamour o la corrupción” que reciben poder político por razones dudosas y a pesar de una total incompetencia.



“LAS MUJERES HAN LOGRADO INFLUIR EN  
ALGÚN GRADO EN LA POLÍTICA  
MACROECONÓMICA DE AMÉRICA LATINA;  
PERO ÉSTE SIGUE SIENDO UN CAMPO  
EMINENTEMENTE MASCULINO  
EN LOS NIVELES MÁS ALTOS DE DECISIÓN.  
LO QUE PUEDE ESPERARSE DADA LA  
CRECIENTE PARTICIPACIÓN FEMENINA EN  
LOS NIVELES INTERMEDIOS DEL MANEJO  
ECONÓMICO, ES QUE CUANDO LLEGUEN  
MASIVAMENTE A LOS MÁXIMOS NIVELES DE  
PODER SERÁ COMO RESULTADO DE UNA  
LARGA TRAYECTORIA PROFESIONAL,  
LO CUAL SERÁ UNA  
GARANTÍA DE ÉXITO”.  
CECILIA LÓPEZ

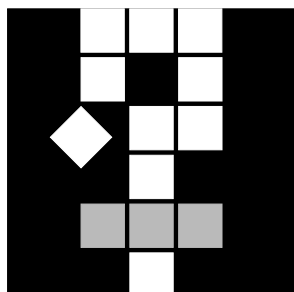
LAS DIRIGENTES DE ESTAS ORGANIZACIONES  
[DE ALIMENTACIÓN COMUNITARIA]... ENTRARON EN RELACIÓN  
CON LA MUNICIPALIDAD Y LOS SERVICIOS ESTATALES... EJERCIERON  
CONTROL SOBRE EL USO Y DESTINO DE LOS RECURSOS...  
TRASCENDIERON EL ESPACIO COMUNAL, DEVINIERON DIRIGENTES  
NACIONALES Y, DESDE ALLÍ, EJERCIERON  
POSICIONES DE LIDERAZGO SOCIAL".  
VIRGINIA GUZMÁN

Ejemplos de al menos uno de estos modelos se pueden encontrar en cada uno de los países de la región. Pero las participantes en México estaban más interesadas en lo que ellas describían como un modelo de liderazgo emergente que trasciende estos arquetipos tradicionales. Los ejemplos más discutidos durante el seminario (Noemí Sanín de Colombia, Soledad Alvear de Chile y Rosario Robles de México) son mujeres que han ascendido a cargos políticos a través de las estructuras partidarias tradicionales. Todas ellas han aprobado lo que Montaña llama "el triple examen de excelencia académica, moderación política e integridad personal" y han sobrevivido numerosos cambios de administración con su reputación intacta. A estas mujeres también se le calificó como "modernas, formales, razonables, cautelosas, sensatas, asertivas y sensibles a las preocupaciones de la mujer". Según varias observadoras, la acumulación gradual de aprobación pública que han logrado estas mujeres a través de los años ha culminado en una situación que, como dijo Natacha Molina, "hace que ellas estén en una posición, por primera vez, de captar la mayoría del voto femenino" en elecciones para cargos públicos de nivel nacional.

Aún está por verse si estas mujeres pueden llegar a postularse con éxito a la presidencia de sus países. Pero muchas de las participantes en México se sentían alentadas por el hecho de que por lo menos algunas mujeres han atravesado con vida el campo minado de la política latinoamericana, y lo han hecho de tal manera que han creado un nuevo paradigma de excelencia en el liderazgo que puede ser imitado por mujeres jóvenes. El caso de Rosario Robles, la respetada ex titular del Gobierno de la Ciudad de México, fue mencionado varias veces en este sentido. Robles administró una ciudad en crisis con una población más grande que la de muchos países, e impulsó mejoras que muchos habían creído inalcanzables. Logró que la integridad financiera fuera una característica emblemática de su administración, y se distinguió por la sagacidad y la transparencia de sus relaciones con los partidos opositores y los medios de comunicación. Y en contraste con otras mujeres que llegan al poder, Robles jamás abandonó el compromiso explícito con los derechos de la mujer que ha caracterizado su carrera política desde el comienzo.



## 5. Conclusión



**R**osario Robles fue una de las invitadas a un seminario celebrado en la sede del Banco Interamericano de Desarrollo en noviembre del 2000, titulado “La política importa: Diálogo con mujeres líderes políticas”. En contraste con el seminario en México, donde la mayoría de las participantes eran activistas o académicas, la centena de mujeres que vino a Washington tenía el aura especial de quienes practican el poder político y viven bajo la lupa de los medios. El tono de los debates también fue diferente. Aunque la agenda oficial trató temas similares en ambos encuentros, las sesiones plenarias en Washington se convirtieron en discusiones acaloradas sobre la relación entre las políticas macroeconómicas y la crisis social que afecta hoy a casi todos los países de América Latina y el Caribe. Ante la oportunidad de expresarse sobre los desafíos de ser mujer y política, muchas de las participantes dijeron, en efecto, “Muchas gracias, pero no vengo a Washington muy seguido y prefiero usar esta oportunidad para dar voz a las preocupaciones de mi gente”.

La reunión sirvió para recordar que el tema de la mujer en el liderazgo en América Latina es mucho más que un asunto de interés histórico o académico. Quienes hablaron en Washington dieron testimonio de la terrible urgencia de los problemas que quedan por resolver en sus países. También hablaron sobre los obstáculos institucionales, económicos e ideológicos que se interponen a la resolución de esos problemas y sobre la frustración que ellas sienten al tratar de superarlos. La conclusión fue ineludible: hoy más que nunca, América Latina necesita líderes extraordinarios. Además de tener que dominar la complejidad de los sistemas económicos, las negociaciones comerciales, la reforma de los servicios de salud, y otros temas parecidos, estos líderes deben ser capaces de construir puentes entre las brechas ideológicas que dividen a sus países. Y al mismo tiempo, deben restablecer la confianza de los pueblos en sistemas políticos que están tambaleando bajo el peso de la corrupción y la ineficacia.

Se trata de un desafío inmenso, y encontrar políticos—ya sean hombres o mujeres—con la capacidad de enfrentarlo es difícil. Aunque sea sólo por eso, los países de América Latina y el Caribe no se pueden dar el lujo de impedir que la mitad femenina de sus poblaciones no tenga acceso a puestos de liderazgo.

Lo bueno es que los votantes parecen entender esta realidad. En una investigación de la empresa Gallup presentada por el BID en la reunión en Washington, más de la mitad de los encuestados en cinco países latinoamericanos indicó que su país se beneficiaría con una participación más amplia de la mujer en cargos públicos. Una proporción similar declaró que las mujeres líderes tendrían un impacto más positivo que los hombres en el gobierno. La mayoría de las personas entrevistadas en las ciudades de Bogotá, Buenos Aires, Ciudad de México, Río de Janeiro, San Salvador y São Paulo, consideró que la mujer tiene más capacidad para un liderazgo positivo en las áreas de la administración económica, educación, seguridad pública, protección ambiental y reducción de la corrupción y la pobreza. Es más, tres cuartas partes de los entrevistados dijo que creían que una mujer sería elegida presidente de su país dentro de los próximos 20 años.

En una entrevista realizada durante la reunión en Washington, se le preguntó a Rosario Robles si ella creía que esa predicción se cumpliría en México. Refiriéndose a las próximas elecciones presidenciales de su país, Robles sonrió y dijo: “En realidad, creo que México tendrá una mujer presidente dentro de seis años”.

# Anexo I

Seminario  
**Liderazgo de la mujer: Teoría y práctica**  
Agosto del 2000  
**Preguntas**

Grupo A:

**ASCENSO AL PODER: EL CONTEXTO PARA EL CAMBIO**

1. América Latina está atravesando una serie de cambios macroeconómicos, políticos y culturales. En este contexto, ¿cuáles factores favorecen o desfavorecen un aumento en el número de mujeres en puestos de decisión en el campo político? ¿Se presentan estos mismos factores en toda América Latina?

**Marcia Rivera**

2. ¿Qué estilo de liderazgo necesita y realísticamente podría tener América Latina en el futuro cercano? ¿Para hacer qué? ¿Cómo? ¿Con qué resultados concretos y posibles en las siguientes dos décadas?

**Sonia Montañó**

3. ¿Cuál ha sido el papel de las organizaciones internacionales como las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y las agencias bilaterales en la promoción del liderazgo de la mujer? ¿Qué impactos positivos y/o negativos tienen en los diferentes países Latinoamericanos? ¿Cómo se presenta este proceso internamente en un país? ¿Mediante que canales, alianzas o estrategias?

**Mónica Muñoz**

4. ¿Qué ha cambiado en las relaciones entre los hombres y las mujeres en la familia y en la sociedad y cómo afectan estos cambios al acceso de las mujeres al poder y a la toma de decisiones? ¿Cómo se relacionan las mujeres y los hombres cuando mantienen puestos similares en las estructuras del poder?

**Celita Eccher**

5. ¿Cómo votan las mujeres? ¿Las mujeres votan por mujeres líderes? ¿Su voto está influenciado por puntos temáticos, por el sexo del candidato/a, optan según líneas partidarias o por influencia familiar? Hay mucha diferencia en el padrón del voto femenino en la región?

**Natacha Molina**

6. ¿Cuál es la relación entre las mujeres latinas que viven fuera de América Latina con sus "hermanas" en el país de origen? ¿Han ayudado a sus compatriotas a obtener acceso a posiciones de liderazgo en alguna forma? ¿Cómo? ¿De qué manera la experiencia (como estudiante, trabajadora, etc) fuera del país ha favorecido el acceso de la mujer al poder en su propio país?

**Celia Alvarez**

Grupo B:

**LOS CAMINOS AL PODER**

7. ¿Cuál es el perfil de la mujer que asciende al poder? ¿Cuáles son sus recursos políticos y estrategias básicas? ¿Cómo usan estos recursos para llegar al poder? ¿Cuáles han sido exitosas? ¿Las mujeres de diferentes países de la región usan estrategias similares?

**Marysa Navarro**

8. ¿Qué papel juegan factores como clase social, raza y color en el ascenso de la mujer al poder, su permanencia en posiciones de liderazgo y su desempeño como líderes? ¿Cómo funciona el prejuicio y la discriminación, en particular hacia mujeres de minorías étnicas, en sus carreras políticas? ¿Se han producido cambios en este aspecto? ¿Cómo? ¿Cuáles son los áreas de mayor y menor resistencia al cambio? ¿Que estrategias han sido exitosas en enfrentar el problema?

**Epsy Campbell**

9. ¿Las mujeres jóvenes de hoy están mejor preparadas y tienen más oportunidades para ascender a puestos de poder político? ¿Cuáles son sus ventajas respecto a las generaciones pasadas? ¿Cuáles son los principales obstáculos que enfrentan las mujeres jóvenes? ¿Varía la situación dependiendo del país y de la región?

**Lydia Alpizar**

10. ¿Cuál es el nivel actual de participación y liderazgo femenino en los partidos políticos? ¿Qué ha ayudado a facilitar el acceso reciente de las mujeres a puestos políticos de liderazgo? ¿Cómo abren los caminos dentro del partido? ¿Cuáles son los obstáculos que enfrentan? ¿Cómo pueden crecer dentro del partido?

**Piedad Córdoba**

11. ¿Qué países han adoptado el sistema de cuotas y por qué? ¿La implementación del sistema de cuotas ha incrementado el número de mujeres electas? ¿Cómo se interrelacionan las cuotas con los sistemas electorales? ¿Qué sistemas electorales mejor favorecen la representación de las mujeres?

**Mark Jones / Mala Htun**

12. ¿Qué otras estrategias se han usado para facilitar el acceso de las mujeres a puestos de liderazgo excluyendo políticas de acción afirmativa? ¿Han sido efectivas? ¿Las mujeres de diferentes regiones usan estrategias similares? ¿Cuáles son algunas de las diferencias?

**Vicky Guzmán**

Grupo C:

### EL EJERCICIO DEL PODER

13. ¿Las mujeres en puestos de liderazgo promueven una agenda de mujer? ¿Ejercen las mujeres el poder de una manera distinta? ¿El comportamiento de las mujeres líderes es distinto al de los hombres líderes que mantienen puestos semejantes? ¿En qué áreas?

**Marta Lamas**

14. ¿El poder cambia a la mujer? ¿Cómo? ¿Permanecen en el poder? ¿Qué factores ayudan o dificultan que las líderes mantengan su liderazgo? ¿Qué las atrae al poder, qué las hace irse? ¿Cuáles son las tendencias en los diferentes países de la región? ¿Cuáles son las diferencias?

**Virginia Vargas**

15. ¿La presencia de las mujeres en posiciones de toma de decisiones en Latinoamérica altera los resultados de la política? ¿Cómo? ¿Cuáles son las estrategias más efectivas utilizadas por las mujeres líderes para cambiar las políticas y la manera de hacer política? ¿Cuáles son sus mayores obstáculos? ¿Qué impacto, si es que hay alguno, tiene la presencia de la mujer en la promoción de la cultura política democrática?

**María Teresa Blandón**

16. ¿Cuál es el papel de las mujeres parlamentarias en expandir la democracia en América Latina? ¿Tienen algún impacto en las dinámicas del proceso legislativo? ¿Cuáles son sus temas prioritarios? ¿Cuáles son sus necesidades particulares? ¿Cómo se relacionan con sus electorados? ¿Han logrado alianzas políticas con las mujeres de movimiento feminista o con mujeres en la dirigencia comunitaria o social?

**Marlene Libardoni**

17. ¿Cuánta influencia tienen las mujeres líderes – y las mujeres en general - en las propuestas y ejecución de políticas macroeconómicas? ¿Cómo manejan las mujeres los temas macroeconómicos y el mercado? ¿Cómo son afectadas por ellos?

**Cecilia López**

18. ¿Cómo han respondido los medios de comunicación a la mayor presencia de mujeres líderes en altos rangos? ¿Las mujeres han usado los medios de comunicación para promover sus carreras e intereses y los intereses de las mujeres en general? ¿Cómo?

**Sara Lovera**

Grupo D:

### LA SOCIEDAD CIVIL Y EL GOBIERNO LOCAL:

¿Los motores del cambio?

19. ¿Cuál es la capacidad del movimiento(s) de mujeres para intervenir políticamente? ¿Cuál ha sido su contribución a los cambios políticos en América Latina? ¿Cuál es la relación entre la proliferación de ONG de la mujer y el movimiento? ¿Ha logrado el movimiento atraer a una masa de personas de diferentes clases sociales? ¿Tiene el movimiento apoyo de amplios segmentos de la población? ¿En qué temas?

**Magaly Pineda**

20. A pesar de que las mujeres llevan una vida activa en organizaciones locales y comunitarias, ¿esta participación les ha ayudado a abrir caminos hacia el poder o cargos de toma de decisión? ¿Cuál es el típico perfil de las mujeres que han logrado ser líderes en sus comunidades? ¿Logran las líderes comunitarias influir en la agenda de los gobiernos locales?

**Cecilia Blondet**

21. ¿Cuáles es la situación y progreso de la mujer en puestos de poder dentro de los gobiernos locales? ¿Qué problemas enfrentan las mujeres que ocupan dichos puestos? ¿Qué estrategias usan esas líderes para llegar a sus objetivos? ¿En que medida el gobierno local es una escuela política para las mujeres?

**Ana Falú**

22. ¿Cuál ha sido el papel de las mujeres líderes en situaciones de crisis? ¿Conflicto social y guerra? ¿En el combate contra drogas y otras actividades ilícitas? ¿En confrontar desastres naturales y ambientales? ¿Las mujeres han demostrado estrategias diferentes para manejar el problema? ¿Qué tipo de alianzas construyen? ¿Cuál es su relación con la comunidad cuando confrontan estos problemas?

**Ilija Luciak**

23. ¿Cómo perciben las mujeres líderes el problema de la feminización de la pobreza en la región? ¿Qué están proponiendo a corto, mediano y largo plazo? ¿Utilizan como referencia los estatutos internacionales de los derechos humanos? ¿Cómo?

**Guadalupe Espinosa / Vania Salles**

24. ¿Con qué mecanismos cuenta la sociedad civil para acompañar y demandar la transparencia en los procesos políticos y de sus dirigentes? ¿Las líderes mujeres son juzgadas según criterios y de manera distante a los líderes hombres? ¿Cómo son las mujeres líderes percibidas en temas como la transparencia, corrupción y eficiencia?

**Eva Blay**

"LA MERA EXISTENCIA DE MUJERES EN PUESTOS DE TOMA DE DECISIÓN NO SIEMPRE CONDUCE A LA INTRODUCCIÓN DE CAMBIOS EN LAS LEYES Y POLÍTICAS A FAVOR DE LA MUJER".

**MALA HTUN**

"LA ACUSACIÓN DE CORRUPCIÓN QUE SE HA HECHO A VARIAS MUJERES QUE OCUPAN PUESTOS DE PODER NO HA SIDO SUFICIENTE PARA BORRAR AQUELLA CREENCIA EN LA 'HONESTIDAD' FEMENINA".

**EVA BLAY**

"UNA DE LAS MAYORES DIFICULTADES QUE ENFRENTAN LAS MUJERES TRABAJADORAS..., ES LA FALTA DE SERVICIOS DE CUIDADO DE NIÑOS Y ANCIANOS QUE SEAN ACCESIBLES Y COMPATIBLES CON SUS JORNADAS LABORALES".

**MÓNICA MUÑOZ**

"[MUCHAS MUJERES] LÍDERES SOCIALES DE SU COMUNIDAD... NO ENCUENTRAN AÚN LA MANERA DE TRADUCIR ESTA EXPERIENCIA SOCIAL EN LENGUAJE POLÍTICO PARA CONTINUAR AVANZANDO EN LA CARRERA AL PODER".

**CECILIA BLONDET M.**

"...LOS DERECHOS HUMANOS SE VEN REFORZADOS CUANDO HAY IGUALDAD ENTRE LOS GÉNEROS O PROGRAMAS DE REDUCCIÓN DE LA POBREZA QUE POTENCIAN A LAS PERSONAS PARA QUE TOMEN CONCIENCIA DE SUS DERECHOS Y LOS RECLAMEN".

**GUADALUPE ESPINOSA  
Y VANIA SALLES**

"HOY EN DÍA ES FACTIBLE QUE UNA MUJER QUIERA SER DIPUTADA O SENADORA, O INCLUSO PRESIDENTA, PUES EXISTE UNA MAYOR LEGITIMIDAD PARA ACEPTAR QUE LAS MUJERES ESTAMOS IGUALMENTE CAPACITADAS Y TENEMOS DERECHO A LA PLENA PARTICIPACIÓN POLÍTICA".

**LYDIA ALPÍZAR D.**

"LAS CUOTAS PRODUCEN RESULTADOS AMBIVALENTES, PORQUE TIENEN EL RIESGO DE LLEVAR A LA POLÍTICA UN PRÁCTICA CORPORATIVISTA, QUE APUNTA A LA... HOMOGENEIZACIÓN DE SUJETOS, LA EXPOSICIÓN DE UNA IDENTIDAD Y LA NEGACIÓN DE LA OTRA".

**VIRGINIA VARGAS**

"EL TEMA DEL FINANCIAMIENTO DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS Y LOS PROCESOS ELECTORALES... [Y] LA DIFICULTAD DE ACCESO A LA POLÍTICA POR RAZONES ECONÓMICAS ES OTRO DE LOS ELEMENTOS QUE UN LIDERAZGO POLÍTICO DE LAS MUJERES DEBE TOMAR EN CUENTA".

**SONIA MONTAÑO**

"[SE DEBE] MODIFICAR LAS ACTUALES TENDENCIAS DE REDUCIR LA INTERVENCIÓN DE LAS PARLAMENTARIAS A LAS TEMÁTICAS VINCULADAS A LA FAMILIA Y LA NIÑEZ, AVANZANDO EN LA PARTICIPACIÓN EN OTRAS COMISIONES DONDE SE DECIDEN ASUNTOS DE PLANIFICACIÓN ECONÓMICA, SEGURIDAD, JUSTICIA, ETC.".

**MARÍA TERESA BLANDÓN**

"LAS DIRIGENTES DE ESTAS ORGANIZACIONES [DE ALIMENTACIÓN COMUNITARIA]... ENTRARON EN RELACIÓN CON LA MUNICIPALIDAD Y LOS SERVICIOS ESTATALES... EJERCIERON CONTROL SOBRE EL USO Y DESTINO DE LOS RECURSOS... TRASCENDIERON EL ESPACIO COMUNAL, DEVINIERON DIRIGENTES NACIONALES Y, DESDE ALLÍ, EJERCIERON POSICIONES DE LIDERAZGO SOCIAL".

**VIRGINIA GUZMÁN**

"... EN LOS ÚLTIMOS 20 AÑOS [EL MOVIMIENTO DE MUJERES] HA LOGRADO INCIDIR EN LOS LENTOS PERO IMPORTANTES CAMBIOS, QUIZÁS PARADIGMÁTICOS, EN MARCHA. LOS INTENTOS DE DOTAR, POR EJEMPLO, DE UNA "PERSPECTIVA DE GÉNERO" A LOS ORGANISMOS QUE LIDERAN LA POLÍTICA ECONÓMICA EN EL ÁMBITO GLOBAL Y LA PEQUEÑA REVOLUCIÓN QUE SE ABRE PASOS A TRAVÉS DEL USO NO SEXISTA DEL LENGUAJE, SON CLARAS EVIDENCIAS DE LO ANTERIOR".

**MAGALI PINEDA**

"LA PARTICIPACIÓN Y LA REPRESENTACIÓN POLÍTICA DE LA MUJER HA ESTADO SIGNADA ... POR EL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN Y APRENDIZAJE, A TRAVÉS DEL CUAL SE MUESTRA QUE EL MUNDO DE LO PÚBLICO, DE LA POLÍTICA, ES PRIVATIVO DE LOS VARONES, Y SI LA MUJER DECIDE LLEGAR A ÉL, EL COSTO REDUNDA EN SACRIFICAR EL EJERCICIO PLENO DE SU MATERNIDAD Y EN MUCHAS OPORTUNIDADES SUS RELACIONES SOCIO-AFECTIVAS".

**PIEDAD CÓRDOBA**

"A LAS MUJERES LES CUESTA MUCHO ACEPTAR EL MANDO DE OTRA MUJER".

**MARTA LAMAS**

"[LAS MUJERES] SON PROTAGONISTAS CLAVE EN LA LUCHA POR FORTALECER LOS PROCESOS DEMOCRÁTICOS INTERNOS DE TOMA DE DECISIONES DENTRO DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS".

**ILJA LUCIAK**

"...EL EJERCICIO DEL LIDERAZGO FORMAL DE LAS MUJERES DE LOS GRUPOS ÉTNICOS NO DOMINANTES SE DEBE DE ENFRENTAR A UNA BARRERA TAN ESTRUCTURAL COMO LA SITUACIÓN DE GÉNERO: EL RACISMO".

**EPSY CAMPBELL**

"EL DEBATE LEGISLATIVO SOBRE LA LEY DE CUOTAS COLOCÓ EN LA AGENDA POLÍTICA DE DIVERSOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA LA CUESTIÓN DE LA SUB-REPRESENTACIÓN POLÍTICA DE LAS MUJERES".

**MARLENE LIBARDONI**

"CONSIDERO QUE LA ESTRATEGIA PARA FORTALECER EL PODER DE LAS MUJERES NO PASA POR TRATAR DE INSERTARLAS EN SISTEMAS Y PROCESOS QUE ELLAS MISMAS CONSIDERAN CORRUPTOS, POCO REPRESENTATIVOS, O DISFUNCIONALES".

**MARCIA RIVEIRA**

"FRECUENTEMENTE, SUCEDE QUE LAS MUJERES TEMEN A LOS MEDIOS. LA IDEA DE LA SOCIEDAD MEDIÁTICA, TODAVÍA NO FORMA PARTE DE SUS PROYECTOS POLÍTICOS Y LA CONSTRUCCIÓN DE SUS COMPETENCIAS".

**SARA LOVERA**

"EN LA ACTUALIDAD, A FORTUNADAMENTE YA NO SE PONE EN DISCUSIÓN LA LEGITIMIDAD DEL DERECHO A VOTO DE LAS MUJERES. SIN EMBARGO, AÚN SE ENJUICIA SU COMPORTAMIENTO Y SE DISCUTE LA LEGITIMIDAD DE SU DERECHO A SER ELEGIDAS".

**NATACHA MOLINA GARCIA**

"LA DESCENTRALIZACIÓN EN EL MARCO DE LA DEMOCRATIZACIÓN ... [PUEDE] ESTIMULAR LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y, POR LO TANTO, POSIBILITAR LA AMPLIACIÓN DE CIUDADANÍA EN GENERAL Y EN PARTICULAR PARA LAS MUJERES, AL POTENCIAR UNA MEJOR DISTRIBUCIÓN DEL PODER".

**ANA FALÚ**

"AUN NO HAY INDICADORES QUE NOS DEN CUENTA DE LOS PROCESOS DE CAMBIO EN LAS FAMILIAS Y QUE NOS EXPLIQUEN ACERCA DE ESA ENORME DIFICULTAD QUE ENFRENTAN LAS MUJERES PARA ESTAR EN LOS LUGARES DE TOMA DE DECISIONES. ¿FALTA DE DESEO DE PODER? ¿LA MATERNIDAD? ¿LAS RESPONSABILIDADES DOMÉSTICAS?"

**CELITA ECCHER**

"...LA DEMOCRACIA ES UNA FORMA DE GOBIERNO QUE SIEMPRE HA EXCLUIDO A LAS MUJERES, DESDE LA GRECIA CLÁSICA HASTA EN SU VERSIÓN MODERNA SURGIDA DE LA ILUSTRACIÓN, ...[PERO] EN AMÉRICA LATINA, ... A PESAR DE LAS FUERTES RESISTENCIAS DE LOS HOMBRES, LAS MUJERES HAN INSISTIDO EN PARTICIPAR EN ELLA".

**MARYSA NAVARRO**

"LAS MUJERES HAN LOGRADO INFLUIR EN ALGÚN GRADO EN LA POLÍTICA MACROECONÓMICA DE AMÉRICA LATINA; PERO ÉSTE SIGUE SIENDO UN CAMPO EMINENTEMENTE MASCULINO EN LOS NIVELES MÁS ALTOS DE DECISIÓN. LO QUE PUEDE ESPERARSE DADA LA CRECIENTE PARTICIPACIÓN FEMENINA EN LOS NIVELES INTERMEDIOS DEL MANEJO ECONÓMICO, ES QUE CUANDO LLEGUEN MASIVAMENTE A LOS MÁXIMOS NIVELES DE PODER SERÁ COMO RESULTADO DE UNA LARGA TRAYECTORIA PROFESIONAL, LO CUAL SERÁ UNA GARANTÍA DE ÉXITO".

**CECILIA LÓPEZ**

"...LA EXPERIENCIA DE LA MUJER LATINOAMERICANA FUERA DEL PAÍS FAVORECE SU LIDERAZGO EN CREAR EL ACCESO AL PODER DE SUS HERMANAS EN SU PROPIO PAÍS, NO SOLAMENTE PORQUE ELLA TRAE DESTREZAS ACADÉMICAS O PROFESIONALES DE SUS EXPERIENCIAS DE TRABAJO... PERO TAMBIÉN POR LO QUE APRENDE POR EL CONTACTO CON LAS COMUNIDADES LATINAS AFUERA DEL PAÍS".

**CELIA ALVAREZ**

